

Cuando el trabajo no alcanza. El trabajo, la calidad del trabajo y sus efectos sobre el nivel y la estructura de las privaciones al bienestar en la Argentina.

Paz, Jorge A.

Cita:

Paz, Jorge A. (2020). *Cuando el trabajo no alcanza. El trabajo, la calidad del trabajo y sus efectos sobre el nivel y la estructura de las privaciones al bienestar en la Argentina*. En *Ciencia de la sustentabilidad, pobreza y desarrollo en la Argentina del siglo XX*. México D. F. (México): Siglo XXI.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/jorge.paz/126>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

Cuando en trabajo no alcanza.

El trabajo, la calidad del trabajo y sus efectos sobre el nivel y la estructura de las privaciones al bienestar en la Argentina

Jorge Paz¹

I. Introducción

El empleo es uno de los canales que conduce a menores niveles de pobreza (o mayores niveles de bienestar), cualquiera que sea la forma de medirla. Esto es así porque en casi todos los países del mundo los ingresos del trabajo contribuyen proporcionalmente más que los provenientes de otras fuentes a los ingresos familiares. Pero, además de eso, el trabajo en sí permite contar con una serie de elementos no menos importantes para el bienestar: implica afiliación social (ya que genera contacto con pares) y asegura contra eventos aleatorios como la enfermedad, el

¹ Investigador CONICET (Instituto de Estudios Laborales y del Desarrollo Económico (IELDE)/Universidad Nacional de Salta-UNSa). Para contacto escribir a: jpaz@conicet.gov.ar. El autor agradece los comentarios recibidos en el en el seminario “Ciencia de la sustentabilidad, pobreza y desarrollo en el siglo XXI” realizado en Buenos Aires en noviembre de 2017 y organizados por CEIL-CROP. Particularmente los generosos aportes de Diego Born, que fueron muy útiles para la elaboración de la presente versión. También fueron constructivas las observaciones realizadas por Luis Beccaria y Marcos Herrera en ocasión de las Segundas Jornadas sobre Estudios del Desarrollo realizadas en Salta en diciembre de 2017 y organizadas por el IELDE.

desempleo y la muerte (Castel, 1995). Además, facilita el acceso al crédito, a los servicios de salud, de esparcimiento, al deporte y ocio. Como lo marcan claramente Martel y Dupuis (2006), el trabajo ocupa el pensamiento de las personas, ordena la asignación diaria del tiempo, proporciona acceso a los bienes que permiten satisfacer necesidades, contribuye a la identidad social y, en ciertos casos, influye en decisiones fundamentales para la vida, como la formación de una familia. Para una gran parte de la población, el trabajo (o la falta de trabajo) representa la conexión, y la calidad de esa conexión, con el mundo exterior.

El tener o no tener un trabajo determina la posición de una persona en la sociedad. Por esta razón el trabajo y sus características, son indicadores muy usados para evaluar el bienestar, o la falta de bienestar en la sociedad. En efecto, uno de los indicadores de desarrollo sostenible utilizado por Eurostat es el porcentaje de población que reside en “hogares sin trabajo”, entendiéndose por tal a aquellos en los que ninguno de sus miembros tiene un empleo; o, lo que es lo mismo, en los que todos sus miembros se encuentran en situación de desempleo o de inactividad. Corluy y Vandembroucke (2017) analizan precisamente las razones que ayudan a entender por qué en Europa, especialmente después de la crisis global, aumentó la proporción de hogares sin empleo, lo que fue concomitante a una expansión en la proporción de hogares con muchos trabajadores.

Todo lo anterior conduce a asociar las carencias materiales a la falta de trabajo, o a conectar la reducción de la pobreza con el aumento en los niveles de empleo que acompaña al crecimiento económico de los países (Easterly, 2001). Sin embargo, hay una literatura que sostiene que no todo crecimiento económico implica desarrollo sostenible (Ranis y Stewart, 2002), ni que todo el empleo generado por el crecimiento es empleo de calidad. Esto último permite entender por qué el trabajo, si bien es una pieza clave en el combate a la pobreza, está lejos de ser una condición

necesaria tanto para el logro de niveles de bienestar determinados como para la protección de ciertas situaciones poco deseables desde la perspectiva del bienestar.

En este documento se evalúa empíricamente la siguiente pregunta: ¿Qué impacto tiene la cantidad y la calidad de trabajo que movilizan los hogares sobre su nivel de bienestar? Para ello se usa el concepto de “trabajo decente” y una idea de bienestar un poco más amplia que la centrada en el consumo o en el ingreso de los hogares. Por lo argumentado previamente, se puede pensar que un empleo reduce las chances no sólo de ser pobre en el sentido tradicional (ingresos), sino también de estar desafiado o excluido de los niveles de bienestar socialmente aceptables. Este tipo de “trabajo” es el denominado en la literatura “trabajo decente” (Ghai, 2003; Chernyshev et. *al.*, 2003): aquel que se realiza respetando los principios y derechos laborales fundamentales, que es retribuido con un ingreso justo y proporcional al esfuerzo realizado, sin discriminación de género o de cualquier otro tipo, y que cuenta con protección social².

El objetivo principal de este documento es entrelazar los Objetivos de Desarrollo Sostenibles (ODS) 1 (fin de la pobreza en todas sus formas), 8 (trabajo decente) y 10 (reducción de las desigualdades), identificando empíricamente la potencialidad del trabajo decente (ODS 8) en la Argentina para la erradicación de la pobreza en todas sus formas y del hambre (ODS 1) y la desigualdad económica (ODS 10). Para ello se utilizarán datos que provienen de la Encuesta Permanente de Hogares (EPH) y se estimará el efecto neto del trabajo en general y del trabajo decente en particular, tanto sobre el nivel, como sobre la distribución del bienestar en los hogares de la Argentina, estableciendo así un vínculo entre las tasas de empleo individual, las tasas de

² El concepto original de “trabajo decente” puede consultarse en ILO (1999).

empleo de los hogares y el bienestar. En el trabajo se avanza en una definición de bienestar que está implícita en la formulación del ODS-1: aquel que combina elementos tales como el ingreso, la educación, la vivienda, el saneamiento, la protección social, los recursos económicos básicos y la resiliencia³.

El documento se ha organizado según el siguiente plan: en la próxima sección se describen los datos usados y la estrategia metodológica seguida a lo largo del estudio. En la sección III se analiza descriptivamente las principales variables y sus relaciones. La sección IV presenta y analiza los resultados de las estimaciones, comenzando por los efectos del trabajo y del trabajo decente sobre los indicadores de bienestar y su distribución. En la sección V se enumeran las principales conclusiones y se plantean algunos pasos a seguir de aquí en más. El documento contiene un Apéndice con las Tablas que contienen los resultados que proporcionan soporte empírico a las conclusiones obtenidas.

II. Estrategia empírica

Para realizar el ejercicio propuesto, conectar los ODS 1, 8 y 10, se usaron datos de la Encuesta Permanente de Hogares (EPH), un relevamiento que realiza el Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC) con la colaboración de las Direcciones de Estadística de las provincias, en las ciudades demográficamente más importantes del país. Se utilizó la información del cuarto trimestre de 2016, por tratarse del año en que entraron en vigor los ODS, con lo cual, desde una

³ Los ODS entraron en vigor en todos los países que adhirieron a la Agenda 2030, el 1° de enero de 2016.

perspectiva descriptiva, se puede considerar que este trabajo proporciona una línea de base de la situación nacional, con la mirada puesta en la Agenda 2030.

Las variables por explicar

El primer paso estratégico fue dar contenido empírico a las diversas formas en que se manifiestan las privaciones que conducen a la pobreza y que están contempladas en el ODS 1: “erradicación de la pobreza en todas sus formas”. Paso seguido, el ejercicio consistió en reflejar las desigualdades de bienestar previstas en el ODS 10 y conectar ambas a la idea de Trabajo Decente (ODS 8).

Este estudio se propone construir un indicador micro de la situación de bienestar; o, mejor dicho, de las privaciones de bienestar. Esto es, un indicador cuya unidad de análisis sean las personas y las familias, lo que conlleva a que la captación empírica de las formas de privación dependa de la disponibilidad de datos en la fuente seleccionada. En este sentido es necesario tener en cuenta que la EPH no es una encuesta de condiciones de vida, y que a pesar de que su objetivo principal consiste en conocer las características socioeconómicas de la población, tiene su foco en el mercado de trabajo. Pero es necesario admitir también, que esta limitación que aparece en el momento de capturar las dimensiones relevantes de las privaciones se transforma en una gran ventaja para obtener información sobre la calidad del empleo y ensayar una definición empírica de “trabajo decente”, u ODS 8.

Las alternativas entonces son las siguientes: pensar el problema en términos de logros en el bienestar (en qué medida el trabajo contribuye al bienestar de la población), o pensar el tema en términos de privaciones (en qué medida el no tener trabajo o tener un trabajo de calidad insuficiente conduce a privaciones materiales). En el Cuadro 1 se presenta una propuesta para la

construcción de una medida micro del ODS-1, con el énfasis puesto en las privaciones más que en los logros.

Cuadro 1. Metas e indicadores del ODS-1.

Número	Meta	Indicador
1	Para 2030, reducir al menos a la mitad la proporción de hombres, mujeres y niños de todas las edades que viven en la pobreza en todas sus dimensiones con arreglo a las definiciones nacionales.	Proporción de hogares y personas que viven por debajo del umbral de la pobreza.
2	Reducir a la mitad la proporción de personas que viven en situación de privaciones múltiples según las definiciones nacionales	2.1. Asistencia y retraso escolar (población 0-17). 2.2. Proporción de personas que residen en hogares sin acceso al agua ni al saneamiento básico. 2.3. Proporción de personas que residen en viviendas inadecuadas. 2.4. Proporción de personas que residen en viviendas con calidad del material deficitario.
3	Poner en práctica a nivel nacional sistemas y medidas apropiadas de protección social para todos, incluidos niveles mínimos, y, para 2030, lograr una amplia cobertura de los pobres y los vulnerables.	3.1. Proporción de los niños y niñas y adolescentes hasta 18 años no cubiertos por sistemas de protección social de carácter nacional 3.2. Proporción de adultos mayores no cubiertos por sistemas de protección social de carácter nacional.
4	Garantizar el acceso a recursos y servicios básicos: propiedad, herencia, RRNN, nuevas tecnologías y servicios financieros.	4.1. Proporción de personas que viven en viviendas o en terrenos que no son de su propiedad. 4.2. Proporción de personas mayores de 10 años que carecen de acceso a la información
5	Fomentar la resiliencia de los pobres y vulnerables y reducir su exposición a fenómenos externos: clima y desastres económicos y sociales	Proporción de personas que viven en viviendas localizadas en zonas inundables.

Fuente: Elaboración propia.

Se pretende con esto poner el ODS-1 en prospectiva, destacándose de esta forma el camino a recorrer en lo sucesivo. Si el foco se hubiese puesto en los logros de bienestar, la alternativa era la

construcción de un índice de progreso que dé cuenta más bien de los logros alcanzados que de las privaciones que constituyen la falta de bienestar. Esta diferencia está muy bien marcada si se comparan los índices más conocidos para medir el bienestar mundial, como el Índice de Desarrollo Humano (IDH) y el Índice de Pobreza Humana (IPH).

Una vez identificadas y clasificadas las unidades de análisis según los indicadores propuestos en el Cuadro 1, se está en condiciones de calcular el índice de privación correspondiente al ODS-1. Esta es la variable dependiente del presente ejercicio.

Las variables explicativas

Las variables explicativas principales (VEP) son, por un lado, la cantidad de ocupados per cápita por hogar y, por otro, la cantidad de ocupados corregidos por calidad del empleo (también en términos per cápita o por integrante del hogar). Sobre la primera de ambas no hay demasiado que decir dado que está claro que se trata de la tradicional tasa de empleo, pero computada no por individuo sino por hogar, y que sigue la idea de la *European Union Labour Force Survey* (EU-LFS), de calcular indicadores del mercado laboral por hogares⁴. La cantidad de ocupados corregidos por calidad del empleo por miembro del hogar requiere explicación. Para obtener este indicador fue necesario primero realizar la corrección por calidad del empleo. La literatura internacional sobre este tema no es demasiado extensa y está fuertemente ligada al tema de la

⁴ El indicador de la EU-LFS es la cantidad de personas que viven en hogares en los que no hay ningún ocupado. Se suele excluir del cálculo a la población de adultos mayores, a los hogares de estudiantes entre 18 y 24 años y a los hogares en los cuales no hay personas en edad de trabajar (Watson *et al.*, 2015).

percepción de los trabajadores acerca del trabajo que realizan, o lo que algunos autores llaman “calidad de la vida laboral”⁵. En suma, para definir la calidad del empleo se pueden usar características objetivas del puesto y/o la percepción de las personas (Muñoz de Bustillo Llorente y Fernández Macías, 2005)⁶. En este trabajo se pretende aproximar la calidad del empleo usando características objetivas del puesto; más precisamente aquéllas que pueden ser medidas con las preguntas que realiza la EPH⁷. En este sentido, este estudio se aproxima a lo que desarrollan ampliamente Born y Sacco (2017) con la misma fuente de datos usada aquí (la EPH), pero para un período más extenso⁸.

Las dos VEP son expresadas en términos per cápita. El sentido de hacerlo tiene que ver con la variable dependiente. En la construcción del índice que resume el ODS-1 (IPODS1) concurren dos unidades de análisis: individuo y hogar. Los indicadores individuales recorren parte del ciclo de vida, como la niñez y la vejez, por lo tanto, la probabilidad de un hogar de ser identificado como privado en estas variables tiene que ver con la cantidad de personas de estos grupos en el

⁵ Martel y Dupuis (2006), o Rovira *et al.* (2012), por ejemplo.

⁶ Estos autores muestran que ambas dimensiones de la calidad del empleo no están sincronizadas de manera perfecta y tratar de explicar las razones de esas asincronías.

⁷ Se advierte que en esta investigación no se indaga en profundidad las características del puesto, como lo hace otro tipo de estudios, como los ligados a las “condiciones de trabajo”. Por ejemplo, Neffa *et al.* (2017) en la Argentina.

⁸ Se aclara el período ya que la armonización de la base de datos para trabajar un período extenso es un tema no menor en la Argentina.

hogar. Una manera posible de controlar ese efecto es estimando la cantidad de personas ocupadas por integrante de los hogares.

Para obtener el indicador que da cuenta de la calidad del trabajo movilizado por los hogares, se consideraron las siguientes variables/dimensiones: categoría de la ocupación, cualificación requerida por el puesto de trabajo, intensidad de la jornada laboral semanal, beneficios percibidos (legales y sociales), formalidad del puesto y estabilidad. Mediante la combinación de estos elementos se obtuvo el Índice de Empleo Corregido por Calidad (IECC). Los valores asignados se resumen en el Cuadro 2.

Cuadro 2. Operacionalización de la calidad de trabajo

Categoría del trabajo	Puntaje
1. Propietarios de empresas	1
2. Independientes	
2.1. Profesional	1
2.2. Técnico	0.75
2.3. Operativa	0.5
2.4. Ninguna	0.25
3. Asalariados	
3.1. JN, formal y estable	1
3.2. Cumple 2	0,75
3.3. Cumple 1	0,5
3.4. No cumple ninguno	0,25

Nota: Elaboración propia.

Si bien las ponderaciones son arbitrarias desde una perspectiva cuantitativa, respetan el criterio de ordinalidad: tener un trabajo es mejor que no tenerlo (por eso el puntaje más bajo de cada categoría no es cero) y tener un trabajo menos estable, *ceteris paribus*, es peor que tener un trabajo estable. Siguiendo este principio, los puestos pueden ordenarse. En este sentido el IECC es similar al desarrollado por Born y Sacco (2017), aunque la desagregación que realizan estos autores es más detallada que la presente.

Como se dijo, la cantidad de empleo por hogar y el empleo corregido por calidad sin las VEP, aunque en la construcción de perfiles y en los modelos multivariados se utilizan otras variables, llamadas aquí de “control”. Estas son: edad, educación y género de la persona de referencia del hogar (jefa o jefe), número de miembros, número de niños y adultos mayores, tipo de hogar y región de residencia.

Un resumen del significado de cada una de las variables y el valor promedio en la muestra analizada pueden consultarse en el Cuadro A.1 del Anexo.

Análisis condicional

Una vez obtenidos los indicadores, se estimaron modelos multivariados con el fin de evaluar el efecto de la cantidad y de la calidad de los empleos en el bienestar de los hogares de la Argentina. La forma general de dichos modelos es la siguiente:

$$P_i = \beta_0 + \beta_1 J_i + \sum_{i=1}^n \sum_{j=1}^k \beta_{ij} X_j + u_i.$$

Donde P_i simboliza el indicador de privación del bienestar (ODS-1) del hogar i , J_i el tipo de empleo (cantidad, “can”, por un lado y calidad, “cal”, por otro), X las variables de control, los β_j los parámetros a estimar y u_i el término de error correspondiente.

Hipótesis

Más que la capacidad explicativa del modelo, en este trabajo interesan más la significatividad de los parámetros, su signo y su valor absoluto. En todos los casos se espera que:

- a. $\beta_{1,can}, \beta_{1,cal} < 0$: La mayor cantidad de trabajo por hogar implican menores chances del hogar de estar en la pobreza.

- b. $|\beta_{1,can}| < |\beta_{1,cal}|$: La calidad de trabajo movilizada por el hogar tenga una efectividad mayor que la cantidad de trabajo para reducir las chances de pobreza.

El rechazo la hipótesis nula $\beta_{1,can}, \beta_{1,cal} = 0$ y la observancia de a) y b) serán razones de peso para sostener de que el trabajo es un medio importante para reducir las chances de pobreza, y que el trabajo de calidad es un medio más eficaz de hacerlo que el trabajo en un sentido lato.

III. Los ODS 1 y 10 en la Argentina

Las privaciones contenidas en el ODS-1

El Cuadro 3 proporciona un resumen de la situación de la Argentina hacia fines del año 2016. Se muestran en ese cuadro el promedio (proporción) de personas que están privadas en la variable contemplada por las metas del ODS-1 y el índice sintético que adopta como punto de corte 2 metas para evitar el azar.

Cuadro 3. Resumen de la situación del ODS-1 en la Argentina, año 2016

Meta	Personas	Hogares
1. Ingresos insuficientes	0.301	0,212
2. No monetarios	0.253	0,267
3. Protección social	0.059	0,119
4. Recursos económicos	0.306	0,439
5. Resiliencia	0.133	0,111
Indicador sintético IPODS-1	0.307	0,308

Nota: IPODS- significa “Índice de Privación en el ODS-1”. Se considera privada a una persona que está privada en al menos dos indicadores de los 5 que se construyeron para captar la meta.

Así puede constatarse fácilmente que el 30% de la población tiene privaciones en al menos 2 aspectos que conforman el ODS-1. También resalta que la meta que tiene una proporción mayor de personas con privaciones es la 1 y la 4, las que contemplan ingresos y otros recursos

económicos, como propiedad de activos y acceso a las nuevas tecnologías⁹. Cabe destacar que muy probablemente el bajo nivel de privaciones (o alto nivel de logros) en la Meta 3, de protección social estuvo impactado tanto por la implementación y puesta en marcha de dos políticas públicas fundamentales: el Programa Asignación Universal por Hijo para la Protección Social y la Reforma Previsional. Dado que el índice se construye con la proporción de niñas, niños y adolescentes y adultas y adultos mayores sin protección, es probable que su valor se haya visto afectado con estas políticas puestas en marcha hacia finales de la década pasada.

La información a nivel de hogares no difiere en lo sustancial al de personas, al menos en las consideraciones más de tipo cualitativas. Téngase en cuenta aquí que dejando de lado las privaciones que afectan a todos los miembros del hogar, el procedimiento de identificación opera de manera inversa al tradicional. La presencia de una persona privada convierte a un hogar en privado.

Desigualdad de bienestar

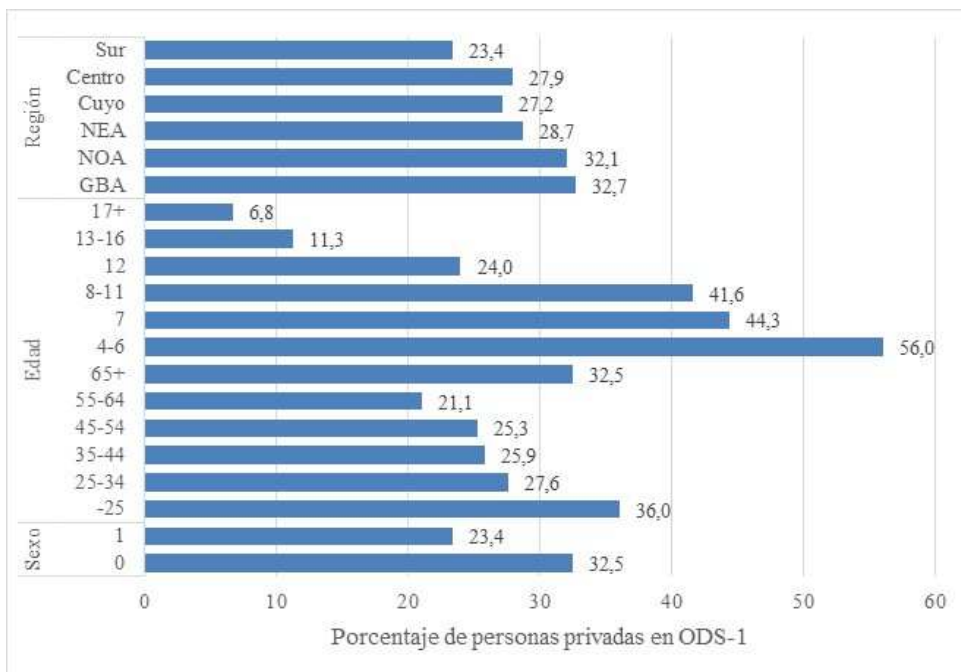
Una manera posible de observar la desigualdad es estimar brechas por grupos sociodemográficos específicos. Para hacerlo se trabajó con las características de la persona de referencia del hogar y con la localización geográfica de la residencia. De la persona de referencia

⁹ En este sentido se siguió el criterio empleado en algunas investigaciones sobre pobreza multidimensional acerca de considerar dos (y no una) dimensiones como un segundo umbral (Gordon *et al.*, 2003, por ejemplo). El argumento es la posible ocurrencia de azar ante la presencia de una privación.

se tomaron el sexo, la edad y el nivel educativo. Todas estas variables se usaron también como controles en los modelos multivariados.

Del ejercicio realizado pudo obtenerse el Gráfico 1. Si bien los perfiles son muchos y diversos, se seleccionaron aquí sólo unas cuantas variables que muestran desigualdad en la distribución de las privaciones.

Gráfico 1
Desigualdad de privaciones en el ODS según grupos. Argentina, 2016.



Fuente: Elaboración propia con datos de INDEC, EPH.

Nótese por ejemplo la probabilidad de privación de una persona que reside en un hogar cuya persona de referencia tiene estudios superiores completos (cerca del 7%) y compárese con aquella otra que reside en un hogar cuya persona de referencia tiene estudios primarios incompletos (56%). La diferencia es de 8 a 1. Se trata de ciudadanos que viven en el mismo país y que tienen idénticos derechos constitucionales. También es ostensible la brecha entre personas en hogares con jefes hombres y en hogares con jefes mujeres.

El trabajo y el trabajo corregido por calidad

El resumen de la situación de la Argentina en términos de empleo, según las definiciones dadas previamente, puede observarse en el Cuadro 4. Se muestran ahí las tasas de empleo y la cantidad y calidad de ocupados per cápita.

Cuadro 4. Resumen de la situación del empleo en la Argentina, año 2016

Indicadores	Valor	Hogares
1. Empleo	0.419	1,290
2. Empleo de calidad	0.287	0,886
3. Empleo per cápita	0.145	0,450
4. Empleo de calidad per cápita	0.102	0,319

Fuente: Elaboración propia con datos de INDEC, EPH.

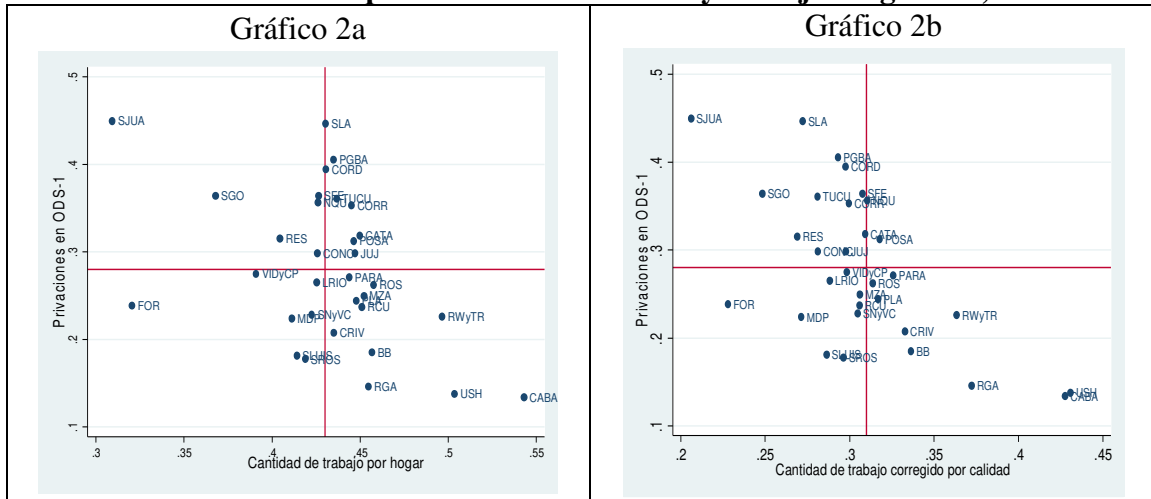
La interpretación de estos indicadores es muy sencilla. Los dos primeros están informando que el 42% de la población tiene una ocupación y que el 29% tiene un trabajo de calidad, de acuerdo con los indicadores usados para definirlo. Por su parte hay 1,3 ocupados por hogar en total y 0,9 un ocupado con empleo de calidad por hogar. Si esos valores se ajustan por el tamaño del hogar se obtienen los indicadores 3 y 4, idénticos a los anteriores pero están expresados en función del tamaño del hogar.

En rigor, los dos últimos son los indicadores que interesan en este trabajo. Dado que buena parte de las privaciones son privaciones a titulares de derechos (a la educación, a la información, etc.), los hogares más numerosos y con un número apreciablemente más alto de población de niñas y niños, de adultas y adultos mayores, tendrán una probabilidad mayor de experimentar privaciones que otros hogares de diferente tamaño y composición. Para eliminar este efecto es necesario entonces que la VEP esté expresada en términos per cápita.

En los gráficos siguientes se muestran las relaciones entre la cantidad de trabajo per cápita promedio del hogar y la proporción media de privaciones por hogar, por un lado (Gráfico 2a), y

la cantidad de trabajo per cápita promedio del hogar corregida por calidad y la proporción media de privaciones por hogar, por otro (Gráfico 2b).

Gráfico 2 a y 2b
Relaciones entre privaciones en el ODS-1 y trabajo. Argentina, 2016.



Fuente: Elaboración propia con datos de INDEC, EPH.

La correlación sugerida por ambos gráficos es la que se pone a prueba en este estudio: mayor cantidad de trabajo per cápita en los hogares redundan en niveles de privación menores. Pero si se observan con cuidado, hay diferencias que parecen fundamentales. En el Gráfico 2b puede verse que no hay jurisdicciones en el Cuadrante noroeste, mientras que en el Gráfico 2a, hay al menos seis ciudades que se ubican claramente allí. Dicho en otros términos la combinación “mucho trabajo movilizad por los hogares-alto nivel de privaciones” se verifica si y solo si se considera el trabajo sin corrección por calidad.

Otro análisis relevante puede hacerse si se pone el foco más en la dispersión que en la correlación propiamente dicha. Obsérvese que una cantidad idéntica de trabajo por hogar, las familias de Santa Rosa tienen un nivel de privaciones mucho más bajo que el que registra Salta, con un nivel de trabajo similar. Si se mira el Gráfico 2b, puede constatarse que una misma

cantidad de trabajo corregido por calidad en Río Cuarto es capaz de generar una tasa de privaciones sensiblemente más baja que la Ciudad de Córdoba.

IV. Efectos del trabajo sobre el (o la falta de) bienestar

Hasta aquí se evaluaron correlaciones entre las principales variables y todo parece sugerir la existencia de una relación inversa y estrecha entre la calidad de trabajo que venden las familias y las privaciones que experimentan los hogares. En esta sección se amplían las consideraciones anteriores estimando efectos netos de la cantidad y de la calidad del trabajo sobre el nivel de las privaciones del hogar, medias a través del Índice de Privaciones contenidas en el ODS-1 (IPODS1). Esta parte del análisis es fundamental para obtener no sólo el efecto que queda luego de controlar otros factores que están correlacionados con el IPOD1 (educación, edad de los miembros del hogar, sexo del jefe, etc.), sino también para obtener un valor, aunque sea aproximado de la intensidad del impacto que uno y otro generan sobre el nivel de las privaciones.

El nivel medio de privaciones

En la Tabla A2 se muestra el resultado de la evaluación de un primer efecto del trabajo de los hogares sobre el IPODS1. Los resultados generales de las variables de control no reflejan situaciones atípicas. Sí se aprecia con claridad la diferencia entre el efecto que produce la cantidad de trabajadores (columnas 2 y 3) que movilizan los hogares, versus la cantidad corregida por calidad (columnas 4 y 5). Si se comparan las regresiones completas (columnas 3 y 5) puede verse que el efecto de la calidad del empleo sobre la probabilidad que experimenta un hogar de que uno de sus miembros o todos experimenten una privación en algún componente del

ODS-1 es 5,8 veces más alta que el efecto de la cantidad de trabajo. En suma, la evidencia va en la dirección siguiente: a) el trabajo es un medio eficaz para el logro del ODS-1; b) el trabajo de calidad es un medio más eficaz para el logro del ODS-1.

El efecto sobre cada meta

¿Qué se observa para cada una de las privaciones contempladas en las 5 metas que componen el ODS-1? Los resultados pueden verse en las Tablas A.3 (cantidad de trabajo) y A.4 (trabajo corregido por calidad). En términos muy generales puede decirse que hay diferencias de impacto para cada meta, pudiéndose rechazar en todos los casos, menos en uno (resiliencia), la ausencia de relación. El Cuadro 5 resume los efectos marginales del trabajo y del trabajo de calidad sobre cada una de las metas.

Cuadro 5. Efectos marginales del trabajo y del trabajo de calidad sobre las privaciones en el ODS-1. Hogares de la Argentina, 2016

Meta	Cantidad	Calidad	Promedio
1. Ingresos insuficientes	-0,322	-0,571	0,212
2. No monetarios	-0,066	-0,206	0,267
3. Protección social	0,222	0,139	0,119
4. Recursos económicos	-0,194	-0,399	0,439
5. Resiliencia	Ns	Ns	0,111

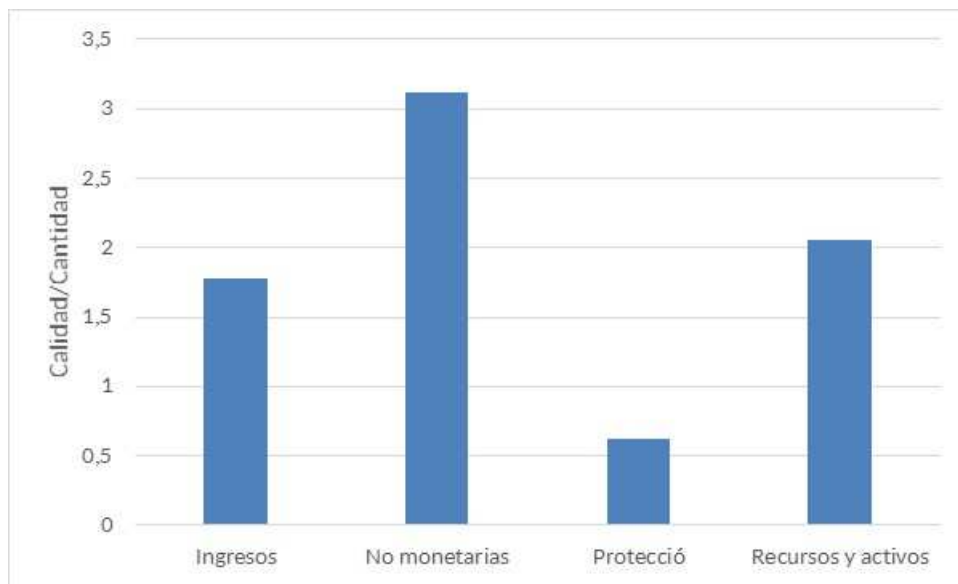
Nota: NS: No significativamente distinto de cero.

Fuente: Elaboración propia con datos de INDEC, EPH y Cuadro 3.

Ciertamente el impacto más fuerte del trabajo, tanto en cantidad como en calidad, se produce sobre las privaciones en ingresos. Si estarían actuando otras variables y contrabalanceando el efecto, sólo bastaría con el trabajo para erradicar la pobreza monetaria. Cabe acotar no obstante que el trabajo de calidad lo haría más eficientemente.

Lo que llama la atención es la magnitud de la primacía de la calidad sobre la cantidad en cada uno de los componentes del ODS-1. Comparando estos efectos se obtiene el Gráfico 3.

Gráfico 3
Efectos diferenciales de la calidad/cantidad sobre cada meta del ODS-1. Argentina, 2016.



Fuente: Elaboración propia con datos de INDEC, EPH.

La calidad tiene más importancia relativa en la reducción de las privaciones no monetarias, a las que le siguen en orden de prelación los “recursos y accesos a las nuevas tecnologías”. Nótese que en ambos casos se trata de privaciones estructurales y en las que el trabajo de calidad tiene mucho para hacer en el proceso de combate contra esas privaciones.

Hay dos aspectos que requieren atención: a) la falta de significatividad tanto entre la cantidad, como en la calidad del trabajo y la Meta 5 del ODS; b) el signo positivo que arrojan ambos con la Meta 3 del ODS-1. Esto informando lo siguiente: el trabajo no ejerce influencia sobre la localización de la vivienda en zona ambientalmente peligrosa; más concretamente zona inundable. Las políticas en estos casos tendrían que pensar en otros canales o conductos que permitan a la población aumentar su resiliencia ante eventos ambientales como el analizado aquí.

En lo que hace a la Meta 3, la interpretación posible es la siguiente: ante la ausencia de protección, algunos adultos y adultos mayores deciden coresidir con los adultos en edades centrales; o éstos deciden coresidir con aquéllos. Esta explicación es consistente con los hallazgos de aquellos estudios que ubican este tipo de estrategias de protección de los miembros más vulnerables de sus familias extensas y con la función que cumple la familia extensa en contextos sociales adversos (Levy-Strauss, 1974; Puyana Villamizar, 2004).

V. Conclusiones

Este documento contiene evidencia que permite afirmar con cierta solidez que el empleo contribuye a notoriamente a reducir, en conjunto, las privaciones contempladas en las metas del ODS-1. También pudieron precisarse los términos en los que opera esta relación: el empleo corregido por calidad tiene un efecto casi seis veces más fuerte sobre la probabilidad de privación que la simple cantidad de ocupados en un hogar.

Su pudo ver también que la correlación entre el trabajo y el trabajo de calidad con las privaciones es diferente para las distintas metas que componen el ODS-1. El trabajo de calidad siempre ejerce primacía sobre la cantidad de trabajo, pero su potencia es mucho más clara y nítida en las metas que aluden a las privaciones más estructurales, principalmente las denominadas aquí “no monetarias” (Meta 2) y las que tienen que ver con “propiedad de activos y acceso a las nuevas tecnologías” (Meta 4).

Está muy claro entonces que una política orientada a generar empleo (o el crecimiento económico) podría tener un impacto positivo en al menos 3 de las 5 metas cuyos logros se propone el ODS-1: pobreza monetaria, privaciones no monetarias y recursos económicos básicos (que incluye el acceso a nuevas tecnologías). Sin embargo, se advirtieron dos detalles de esa

relación: a) la acción sería mucho más relevante en términos de logro si se apuntaría a la generación de empleo de calidad; y b) nada de esto permite alcanzar el ODS-1 de manera completa. Tanto la cantidad de trabajo en los hogares, como su calidad, se erigen como condiciones necesarias (más la segunda que el primero) pero no suficientes para la consecución de la sostenibilidad.

Anexo

Cuadro A.1.

Descripción de las variables analizadas. Argentina, hogares, 4° trimestre 2016

Rótulo	Significado	Promedio
IODS1	Hogar privado ODS-1	0,308
privODS11	Hogar privado Meta 1	0,212
privODS12	Hogar privado Meta 2	0,267
privODS13	Hogar privado Meta 3	0,119
privODS14	Hogar privado Meta 4	0,439
privODS15	Hogar privado Meta 5	0,112
qjob	Cantidad de ocupados en el hogar	1,290
IIEEC	Cantidad de ocupados corregida	0,886
qjob	Cantidad de ocupados per cápita en el hogar	0,450
tjob	Cantidad de ocupados corregida per cápita	0,319
jvaron	PR Varón	0,602
jedad	PR Edad (años)	51,8
jeduca	PR Educación (años de educación)	10,7
am65	Adultos mayores (cantidad de personas)	0,397
k017	Niños (cantidad de personas)	0,835
huni	Hogar unipersonal	0,186
hnucch	Hogar nuclear con hijos	0,157
hnusch	Hogar nuclear sin hijos	0,353
hmono	Hogar monoparental	0,123
rnoa	RR NOA	0,081
rnea	RR NEA	0,047
rcuy	RR Cuyo	0,057
rcen	RR Centro	0,229
rsur	RR Sur	0,038

Nota: PR=Persona de referencia del Hogar (Jefa/Jefe); RR=Región de residencia. Las categorías de referencia para las variables binarias incluidas en el análisis fueron: a) PR mujer; b) hogar extenso; c) región del Gran Buenos Aires.

Fuente: Elaboración propia con datos de INDEC, EPH.

Cuadro A.2.
Parámetros estimados de regresiones probit. Variable dependiente: privaciones en los indicadores del ODS-1. Argentina, hogares, 4° trimestre 2016

Variables explicativas	Cantidad		Calidad	
	Simple	Múltiple	Simple	Múltiple
[1]	[2]	[3]	[4]	[5]
Trabajo	-0.506*** (0.053)	-0.147* (0.084)	-1.373*** (0.069)	-0.124*** (0.048)
jvaron		-0.164*** (0.048)		0.040*** (0.008)
jedad		0.033*** (0.008)		-0.001*** (0.000)
jedad2		-0.000*** (0.000)		-0.134*** (0.006)
jeduca		-0.147*** (0.006)		0.049 (0.057)
am65		0.141** (0.057)		0.194*** (0.021)
k017		0.258*** (0.022)		-0.371*** (0.078)
huni		-0.356*** (0.075)		-0.370*** (0.083)
hnucch		-0.368*** (0.083)		-0.209*** (0.063)
hnusch		-0.181*** (0.064)		-0.100 (0.075)
hmono		-0.066 (0.075)		-0.105** (0.051)
rnoa		-0.076 (0.051)		-0.248*** (0.053)
rnea		-0.204*** (0.053)		-0.255*** (0.053)
rcuy		-0.221*** (0.053)		-0.232*** (0.047)
rcen		-0.216*** (0.046)		-0.440*** (0.060)
rsur		-0.442*** (0.061)		-1.057*** (0.113)
Constant	-0.280*** (0.029)	0.866*** (0.217)	-0.107*** (0.026)	0.960*** (0.218)
Observations	13,900			

Nota: Los valores entre paréntesis representan el desvío estándar. Los asteriscos significan significatividad al ***1%, **5%, *10%. La ausencia de asteriscos implica no significatividad a estos niveles.

Fuente: Elaboración propia con datos de INDEC, EPH.

Cuadro A.3
Parámetros estimados de regresiones probit. Variable dependiente: privaciones en los indicadores de cada meta del ODS-1. Argentina, hogares, 4° trimestre 2016

Variables explicativas	Número de la meta				
	1	2	3	4	5
[1]	[2]	[3]	[4]	[5]	[6]
Qjob	-1.519*** (0.116)	-0.225*** (0.079)	1.458*** (0.113)	-0.494*** (0.068)	0.065 (0.104)
Jvaron	-0.031 (0.054)	-0.138*** (0.052)	-0.017 (0.059)	-0.082* (0.045)	-0.067 (0.062)
jedad	0.034*** (0.009)	0.015* (0.008)	0.043*** (0.011)	0.078*** (0.007)	0.013 (0.010)
jedad2	-0.000*** (0.000)	-0.000*** (0.000)	-0.000*** (0.000)	-0.001*** (0.000)	-0.000* (0.000)
jeduca	-0.108*** (0.007)	-0.110*** (0.007)	-0.042*** (0.007)	-0.134*** (0.005)	-0.058*** (0.007)
am65	-0.664*** (0.078)	-0.225*** (0.061)	0.994*** (0.065)	0.455*** (0.053)	-0.098 (0.073)
k017	0.222*** (0.023)	0.235*** (0.022)	0.373*** (0.030)	0.037* (0.020)	0.045 (0.029)
huni	-0.531*** (0.103)	-0.645*** (0.081)	-0.146 (0.091)	-0.216*** (0.068)	-0.167* (0.096)
hnucch	-0.329*** (0.102)	-0.627*** (0.096)	-0.368*** (0.093)	-0.144* (0.077)	-0.119 (0.106)
hnusch	-0.291*** (0.068)	-0.254*** (0.070)	-0.005 (0.083)	-0.242*** (0.061)	-0.047 (0.084)
hmono	-0.105 (0.078)	-0.086 (0.076)	0.114 (0.093)	-0.222*** (0.071)	0.015 (0.097)
rnoa	0.029 (0.056)	-0.122** (0.049)	-0.277*** (0.061)	0.233*** (0.048)	-0.287*** (0.062)
rnea	-0.187*** (0.059)	-0.189*** (0.055)	-0.150** (0.068)	0.112** (0.049)	-0.446*** (0.067)
rcuy	0.225*** (0.059)	-0.084 (0.057)	-0.149** (0.068)	-0.095* (0.051)	-1.363*** (0.117)
rcen	0.047 (0.052)	0.011 (0.049)	-0.115** (0.058)	-0.115*** (0.043)	-0.500*** (0.057)
rsur	-0.265*** (0.069)	-0.225*** (0.061)	-0.102 (0.083)	-0.101* (0.056)	-0.762*** (0.088)
Constant	0.666*** (0.249)	0.814*** (0.227)	-3.130*** (0.321)	-0.177 (0.209)	-0.520** (0.265)
Observations	13,978				

Nota: Los valores entre paréntesis representan el desvío estándar. Los asteriscos significan significatividad al ***1%, **5%, *10%. La ausencia de asteriscos implica no significatividad a estos niveles.

Fuente: Elaboración propia con datos de INDEC, EPH.

Cuadro A.4
 Parámetros estimados de regresiones probit. Variable dependiente: privaciones en los
 indicadores de cada meta del ODS-1. Argentina, hogares, 4° trimestre 2016

Variables explicativas	Número de la meta				
	1	2	3	4	5
[1]	[2]	[3]	[4]	[5]	[6]
IIEC	-3.351*** (0.251)	-0.710*** (0.096)	0.848*** (0.115)	-1.011*** (0.085)	-0.169 (0.121)
jvaron	0.030 (0.057)	-0.116** (0.052)	0.008 (0.059)	-0.058 (0.045)	-0.056 (0.062)
jedad	0.043*** (0.010)	0.018** (0.008)	0.054*** (0.011)	0.081*** (0.007)	0.016 (0.010)
jedad2	-0.001*** (0.000)	-0.000*** (0.000)	-0.001*** (0.000)	-0.001*** (0.000)	-0.000* (0.000)
jeduca	-0.083*** (0.007)	-0.101*** (0.007)	-0.043*** (0.007)	-0.124*** (0.005)	-0.054*** (0.007)
am65	-0.736*** (0.078)	-0.263*** (0.061)	0.833*** (0.060)	0.414*** (0.053)	-0.133* (0.074)
k017	0.185*** (0.023)	0.206*** (0.022)	0.284*** (0.026)	0.010 (0.020)	0.026 (0.028)
huni	-0.674*** (0.128)	-0.652*** (0.082)	-0.070 (0.090)	-0.220*** (0.068)	-0.163* (0.097)
hnucch	-0.350*** (0.108)	-0.613*** (0.097)	-0.410*** (0.095)	-0.124 (0.077)	-0.113 (0.106)
hnusch	-0.238*** (0.068)	-0.261*** (0.070)	-0.085 (0.081)	-0.244*** (0.060)	-0.062 (0.083)
hmono	-0.118 (0.080)	-0.099 (0.076)	0.061 (0.090)	-0.230*** (0.071)	0.000 (0.096)
rnoa	-0.026 (0.060)	-0.140*** (0.049)	-0.247*** (0.058)	0.212*** (0.047)	-0.293*** (0.062)
rnea	-0.265*** (0.062)	-0.212*** (0.055)	-0.170*** (0.066)	0.092* (0.049)	-0.457*** (0.067)
rcuy	0.189*** (0.061)	-0.101* (0.057)	-0.148** (0.066)	-0.118** (0.052)	-1.369*** (0.117)
rcen	0.039 (0.055)	0.007 (0.049)	-0.116** (0.057)	-0.126*** (0.044)	-0.505*** (0.057)
rsur	-0.212*** (0.072)	-0.213*** (0.061)	-0.157* (0.081)	-0.083 (0.056)	-0.765*** (0.088)
Constant	0.426 (0.262)	0.818*** (0.226)	-2.710*** (0.324)	-0.221 (0.206)	-0.474* (0.265)
Observations	13,978				

Nota: Los valores entre paréntesis representan el desvío estándar. Los asteriscos significan significatividad al ***1%, **5%, *10%. La ausencia de asteriscos implica no significatividad a estos niveles.

Fuente: Elaboración propia con datos de INDEC, EPH.

Referencias

- Born, D. y Sacco, N. (2017), “El análisis de la calidad del empleo a partir de un índice multidimensional: una mirada al mercado de trabajo urbano en Argentina (2003 y 2015)” *De Prácticas y Discursos*, Año 6, Número 7: 1-33.
- Castel, R. (1995). *La metamorfosis de la cuestión social. Una crónica del salariado*. Paidós, Buenos Aires.
- Corluy, V. and Vandenbroucke, F. (2017). “Individual Employment, Household Employment and Risk of Poverty in the EU. A Decomposition Analysis” In Atkinson, A. Guio, A. and Marlier, E. (Ed.). *Monitoring Social Inclusion in Europe*, Statistical Books Eurostat, Luxembourg. Publications Office of the European Union.
- Chernyshev, I.; Egger, Ph.; Mehran, F. and Ritter, J. (2003), “Measuring decent work with statistical indicators” *International Labour Review*, 142(2): 147-177.
- Easterly, W. (2001). *The Elusive Quest for Growth: Economists Adventures and Misadventures in the Tropics*. Massachusetts Institute Technology, Cambridge, Massachusetts.
- Ghai, D. (2003), “Decent work: Concept and indicators” *International Labour Review*, 142(2): 113-145.
- Gordon, D.; Nandy, Sh.; Pantazis, Ch.; Pemberton, S. y Townsend, P. (2003), *Child Poverty in the Developing Countries*, The Policy Press, Bristol.
- International Labour Office (ILO, 1999), *Report of the Director-General: Decent Work*. International Labour Conference, 87th Session, Geneva.

- Levi-Strauss, C. (1974), “La familia”, en Levi-Strauss, C.; Spiro, M. y Gough, K.: *Polémica sobre el origen y la universalidad de la Familia*, Cuadernos Anagrama, Barcelona.
- Martel, J. y Dupuis, G. (2006), “Quality of Work Life: Theoretical and Methodological Problems, and Presentation of a New Model and Measuring Instrument” *Social Indicators Research*, 77(2): 333-368.
- Muñoz de Bustillo Llorente, R. y Fernández Macías, E. (2005), “Job satisfaction as an indicator of the quality of work” *Journal of Socio-Economics*, 34(5): 656-673.
- Neffa Julio (Coord.), Korinfeld Silvia y Henry María Laura (2017), *Trabajo y salud en puestos de atención al público: una investigación sobre riesgos psicosociales en el trabajo en ANSES*, CEIL, Buenos Aires.
- Puyana Villamizar, Y. (2004), “La familia extensa: una estrategia local ante crisis sociales y económicas” *Trabajo Social* 6: 77-86.
- Ranis, G. y Stewart, F. (2002). “Crecimiento económico y desarrollo humano en América Latina” *Revista de la CEPAL*, 78: 7-24.
- Rovira, E.; Hoz, E.; Canals, C. y Alcaide, M. (2012), “Construcción de un Índice de Calidad Ocupacional (ICO) para el análisis de la inserción profesional de los graduados universitarios” *Revista de Educación*, 357.
- Watson, D.; Maître, B. y Russell, H. (2015), *Transitions into and out of Household Joblessness, 2004 to 2014. An Analysis of the Central Statistics Office (CSO) Quarterly National Household Survey (QNHS)*. The Economic and Social Research Institute, Dublin.